
Mujica y Obama conversan en la Casa Blanca

12/05/2014



Dijo estar "favorablemente impresionado" por el desarrollo que ha tenido Uruguay y destacó el respeto internacional que tiene el ex tupamaro. Mujica pidió cooperación a Estados Unidos en materia de educación y aprovechó para defender la lucha de su país contra las tabacaleras porque es "una batalla por la vida".

Poco antes del mediodía de Washington, el presidente uruguayo fue recibido por Obama en el Salón Oval, en el día más importante de su ajetreada agenda en esta ciudad, que culmina el jueves. En un breve encuentro con la prensa antes de la reunión, Obama destacó el "respeto internacional" que tiene Mujica. "El presidente Mujica tiene una extraordinaria credibilidad en lo que se refiere a asuntos de democracia y derechos humanos, dados sus fuertes valores y su historia personal, y es un líder en estos asuntos en todo el hemisferio", destacó. Dijo, además, que estaba "favorablemente impresionado" por el desarrollo que ha tenido Uruguay y señaló que el comercio estadounidense con ese país ha crecido y que hay espacio para incrementarlo.

Mujica puso sobre la mesa el litigio que su país mantiene con la tabacalera Philip Morris y afirmó que "Uruguay se enfrenta a intereses muy fuertes". "Soy un viejo fumador, pero en el mundo mueren 8 millones de personas. Estamos en una pelea dura y durísima en la batalla por la vida. Y nadie tiene que hacerse el disraído." Uruguay enfrenta una demanda interpuesta ante el tribunal de arbitraje del Banco mundial (CIADI) por la tabacalera, por las medidas antitabaco establecidas en ese país, sobre todo bajo la presidencia de Tabaré Vázquez.

Además, Mujica destacó la necesidad de cooperación en educación, con el envío a Uruguay de docentes de EE.UU. "Tendremos que aprender inglés sí o sí y ustedes tendrán que ser un país bilingüe sí o sí", señaló, ante un

Obama que declaró hablar un español "tambaleante".

Otros de los temas que seguramente se trataron en la reunión (aunque los mandatarios no dijeron nada sobre el tema) es el polémico traslado a Uruguay de algunos presos de Guantánamo, la mayoría con acusaciones de terrorismo. Mujica aceptó recibir hasta seis, pero quiere que, al ser recibidos en territorio uruguayo, queden libres y que no se controlen sus movimientos. En cambio, Obama busca que se le garantice que los presos no abandonarán el país.
